

Estamos, pues, ante un diccionario de los actos de comunicación realizables en una situación de comunicación que puede ser útil para quienes ya poseen algunos conocimientos de la lengua española y quieran perfeccionarlos, principalmente en su aspecto oral. También puede ser un complemento para quienes estudien el español como lengua extranjera o para quienes enseñen el Español Lengua Extranjera, ya que este libro les servirá para proponer la creación de microsituaciones o la realización de ejercicios. Por último, consideramos que constituye una obra básica para el traductor (francés-español, en nuestro caso), pues le proporciona numerosos enunciados españoles de la lengua oral y escrita fáciles de localizar y cuyo conocimiento enriquecerá enormemente su competencia lingüística y traductológica.

ARLETTE VÉGLIA

BASTIDA MOURIÑO, V. (1991): *Codificación de campos míticos*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 105 pp.

Siempre se recibe con satisfacción la obra de un compañero, pero cuando ésta tiene la valentía de adentrarse en los resbaladizos territorios del mito -tan denostados por ciertos positivismos, que aún defienden a ultranza sectores que se autodenominan "humanistas", haciendo oídos sordos a la revolución epistemológica a la que estamos asistiendo, desde todos los campos del saber-, cuando, además, propone una metodología absolutamente novedosa, en un momento en el que parecían ya explorados todos los caminos de la hermenéutica, la satisfacción conlleva no sólo placer, sino también asombro. Este es el caso del libro de Vicente Bastida, *Codificación de campos míticos*.

El autor se propone un original y concienzudo acercamiento a la lectura crítica del texto literario partiendo del patrimonio mítico greco/romano (y su *codificación en campos*) en el que se asienta la cultura occidental, sin entender el advenimiento del cristianismo como un corte radical sino configurando *un hilo conductor que fusione la evolución de toda la civilización y no separe históricamente un antes y después de Cristo* (p.15); y, a la vez, integrando en esta perspectiva la función que tienen en el desarrollo cultural tanto la singularidad del ser como su proyección, cualquiera que ésta sea, en

el mundo que le rodea y del que es partícipe: *El camino empieza en el origen de nuestra civilización, en la fabulación de nuestros deseos, en las leyendas de nuestras fuerzas en confrontación, en los relatos de placer y dolor... En un principio érase una vez la fábula, érase una vez el mito* (p.21). Asentadas estas hipótesis de trabajo, el autor define los conceptos de base con los que va a operar: los de símbolo, mito y rito, sin perderse (no es ése su objetivo) en vanos devaneos filosófico/filológicos, sino buscando siempre la claridad y, sobre todo, la operatividad, con respecto a su propio método, método que expone y ejemplifica en el segundo capítulo del libro, titulado *Hermenéutica del símbolo*.

La metodología parte de un primer análisis sincrónico de la estructura simbólica del texto, para, sobre ella, fundamentar el análisis diacrónico que desvelará la emergencia y significación de los diferentes campos míticos que en él subyacen para *evidenciar los hilos conductores que van del paradigma mítico cultural de nuestra civilización a la obra literaria y viceversa, en una dinámica de acción-reacción* (p. 33).

El autor construirá, alrededor de la figura de Zeus y sus relaciones con los principales olímpicos, seis ejes significantes míticos en los que se engazarán *doce campos de acción simbólica*, que se corresponden, a su vez, con las doce casas del zodíaco: eje del ego y del otro (campos míticos de Ares y Hera respectivamente), eje del deseo de los sentidos y de las transformaciones (Afrodita, Ares/Dionisios), eje del mensaje y del poder y su conceptualización (Hermes y Zeus), eje del destino social y de las raíces (Las Horas, Deméter), eje de la inspiración/creatividad y de la inteligencia socializada (Apolo, Atenea), y eje de los misterios del bosque y de los enigmas (Artemisa y Poseidón).

En el capítulo cuatro, *Codificación de campos míticos*, el autor pondrá brillantemente en práctica su método, aplicándolo a una serie de textos de la literatura francesa, pertenecientes a muy diversos géneros, como *Poèmes antiques* de Leconte de Lisle, *Histoire de Calife Hakim* de Nerval, *Lorenzaccio* de Musset o *Le neveu de Rameau* de Diderot, demostrando siempre cómo cada campo mítico imperante y representativo de una obra deberá analizarse junto con su opuesto, ya que es la tensión entre los dos polos antagonicos la que construye la *fenomenología del texto*.

El último -y quizá demasiado breve- capítulo, *Itinerario del héroe*, viene a demostrar cómo también la dinámica heroica se puede codificar por medio de este método.

En definitiva, nos encontramos ante una metodología absolutamente original que permitirá surcar nuevos caminos que ahonden en la significación y acrecienten el placer de la lectura crítica.

FÁTIMA GUTIÉRREZ

GUSDORF, G. (1991): *Lignes de vie*. Paris: Odile Jacob, 2 vol.

Son pocas las veces en que, como en este texto, se encuentran reunidas con tanta fortuna la amenidad y el rigor intelectual. Porque G. Gusdorf nos muestra de nuevo su especial talento para conjugar la facilidad de pluma con una erudición de altísima talla en estas variaciones sobre el tema de la autobiografía. Variaciones que, a lo largo de casi mil páginas, recogen las "líneas vitales" del género en extensos desarrollos y perspicaces modulaciones.

Fiel a sus iniciales planteamientos (recuérdese *La découverte de soi*), Gusdorf sigue abordando el asunto desde la pareja mimesis/ diégesis, es decir, desde las modificaciones que el propio hecho de la escritura impone a la narración de la realidad. Siempre asombrado por el abismo que separa la conciencia de sí y su reflejo textual ("...le propre de ce qu'on a appelé le langage intérieur, c'est de n'être pas un langage, de sorte qu'il est aboli dans l'instant même où il est prononcé", p. 31, vol. I), Gusdorf continúa afirmando la naturaleza ficcional de la obra literaria. Lo cual le permite, además, abordar dos importantes cuestiones que vienen ocupando la atención de la crítica desde mediados de nuestro siglo. Nos referimos, en primer lugar, al problema de la autenticidad autobiográfica, que desde la perspectiva gusdorffiana queda zanjado radicalmente: es, cuando menos, inoperante enjuiciar un texto por la sinceridad de su autor. Y en segundo lugar, la ficcionalidad textual ratifica las teorías que ven en la obra literaria una creación original de nuevos referentes: de un nuevo yo, para el género autobiográfico.

Entre los meandros de la ágil conversación de Gusdorf deben descubrirse también preocupaciones más estrictamente discursivas. Valgan como ejemplo sus consideraciones acerca de la integridad y ordenamiento textuales, en constante interacción con la actitud del escritor, o su constante desvelo por asegurar la libertad escritural más allá de las taxonomías genéricas. Claro está que esto último, es decir, el rechazo de una noción rígida de